

Las entidades y asociaciones del barrio serán convocadas a una asamblea para participar en la gestión del centro

## La Casa de Cultura de Alza, caserío Casares, empezará a funcionar antes de un mes

San Sebastián (DV). — Durante estos días se está terminando el amueblamiento del caserío Casares, sede de la casa de cultura de Alza, por lo que «antes de un mes estará funcionando este centro», según manifestó ayer Esteban Goikoetxea, concejal encargado de Cultura del Ayuntamiento donostiarra. La Casa de Cultura de Alza será la primera que se inaugure de las cinco que integran el primer plan de equipamiento cultural para los barrios diseñado por el gobierno municipal.

«Antes de la entrada en funcionamiento —explicó Goikoetxea— convocaremos una asamblea con las entidades y asociaciones del barrio de Alza, para que se integren y colaboren en la gestión del centro». La intención municipal es elaborar una serie de actividades comunes para las cinco casas, pero dando su especificidad a cada una de ellas, «acorde con la personalidad y necesidades de cada barrio», según dijo el concejal responsable del tema.

La casa de Oquendo, en Gros, será la segunda en inaugurarse. Se calcula que su acondicionamiento puede estar finalizado «para finales de marzo o mediados de abril». La casa de Loyola, ubicada en las dependencias del antiguo lavadero, podría prepararse para los últimos días de mayo, y las de las antiguas escuelas de Alza e Intxaurreondo llevan un ritmo más lento, sin fecha aún para su puesta en funcionamiento.

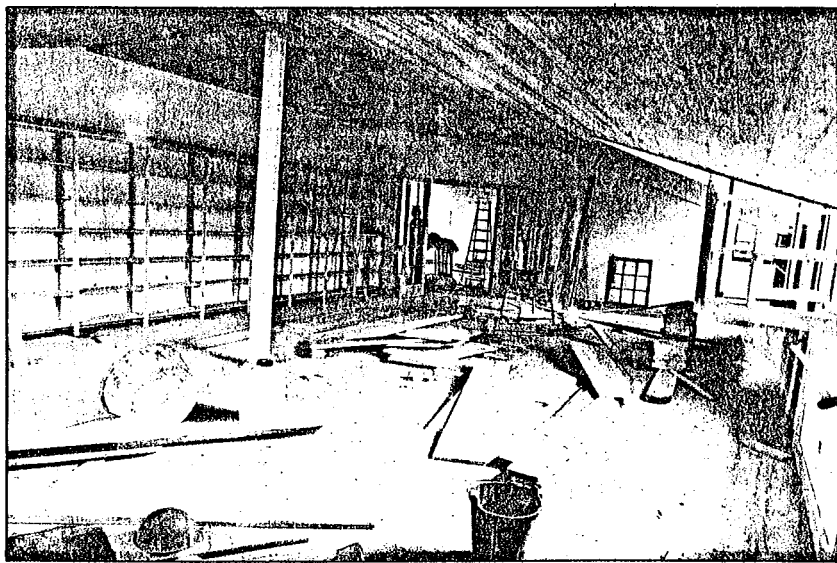
### Inauguración postergada

La inauguración del caserío Casares estaba prevista para la pasada festividad de San Sebastián, pero retrasos en el mobiliario obligaron a aplazar su apertura. Las obras de la casa de cultura de Alza han requerido una inversión de cerca de 50 millones de pesetas. De la vieja estructura no se ha respetado más que los muros exteriores.

La casa tiene tres plantas. En el piso inferior se ha instalado lo que será hogar del jubilado del barrio, con una sala para televisión, un bar y un local de reuniones. La segunda planta acogerá dos bibliotecas que pueden reconvertirse en sala de conferencias, y en la planta superior tendrán lugar los cursillos, trabajos artísticos y musicales, para lo que se ha insonorizado una sala.

### La casa de Oquendo

La casa de Oquendo, que será



Las obras realizadas en el caserío Casares están prácticamente terminadas. (Foto Michelena)

centro de cultura para el barrio de Gros, ha requerido una inversión de 60 millones de pesetas. Las obras han consistido en la restauración y habilitación de este caserón que era utilizado por el almirante Oquendo y su familia como lugar para las vacaciones.

Entre las mejoras introducidas está la construcción de una amplia nave en la parte delantera, que será destinada a actividades artísticas y culturales con salas para cerámica, pintura y tapicería, y sala de conferencias. Especial cuidado se ha dedicado a la piedra de sillera de la fachada, que ha recibido un tratamiento especial para protegerla de la inclemencia del tiempo y evitar que el salitre y la arena dañen la piedra. Para el mes de abril puede estar funcionando ya este centro.

### Sistema rotatorio

Una vez que comiencen a funcionar las cinco casas —este mismo año se inaugurarán las de Loyola, antiguas escuelas de Alza e Intxaurreondo— los cursos y actividades

que se desarrollen en las casas irán rotando de forma que puedan llegar a todos los barrios. Cada centro mantendrá, no obstante, su propia personalidad para organizar actos propios, según las necesidades o deseos de los vecinos de la zona. Los maestros y monitores provenirán del centro cultural Catalina de Erauso.

El presupuesto de la casa de cultura de Intxaurreondo asciende a 37 millones; la misma cifra corresponde a la de Loyola, ubicada en el edificio del antiguo lavadero. La inversión prevista para el conjunto de las casas supera los 191 millones.

### Eje del Patronato

Las casas de cultura serán una de las piezas fundamentales del futuro Patronato Municipal de Cultura, cuyos objetivos, según el proyecto redactado por el grupo de concejales nacionalistas, son «la canalización, potenciación y promoción de todo tipo de actividades culturales del municipio; facilitar la transferencia cultural entre individuos, grupos

o comunidades; alcanzar una comunicación real entre los ciudadanos, y proporcionar a los vecinos posibilidades reales de acceder a los distintos instrumentos de la cultura».

Según estos estatutos, casa Casa de Cultura dispondrá de un consejo asesor designado por el Patronato entre personas que «estando vinculadas por razón de convivencia con el lugar en que tales instalaciones están emplazadas, se distinguen por sus conocimientos artísticos o por su notoria dedicación a la cultura en cualquiera de sus manifestaciones».

Estos consejos elegirán entre ellos un director de la Casa, que no recibirá ningún tipo de compensación económica. El Patronato dispondrá del personal necesario «para el cumplimiento de su función, y estará integrado por los funcionarios municipales eventualmente destinados al mismo y el personal contratado por el propio Patronato, que no será funcionario municipal». Las relaciones entre el Patronato y el Ayuntamiento se verificarán a través de la alcaldía y del concejal delegado de Cultura».